

<https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/jose-antonio-ocampo/la-agenda-economica-del-2021-columna-de-jose-antonio-ocampo-560984>

Eltiempo.com. 17 de enero, 2021

# La agenda económica del 2021

Generación de empleo, exportaciones no mineras y reforma tributaria son claves para la reactivación.

José Antonio Ocampo



Por: [José Antonio Ocampo](#) - 17 de enero 2021 , 12:54 a. m.

El año 2021 ha comenzado en Colombia en medio de grandes problemas. Los más importantes son el recrudecimiento de la pandemia y la congestión en las salas de cuidados intensivos de los hospitales. Las prioridades absolutas son, por lo tanto, frenar la segunda ola de contagios y garantizar la consecución de vacunas.

La segunda ola ha llevado ya a nuevas cuarentenas y toques de queda. El efecto económico será un freno a la reactivación económica, que ya había comenzado a mostrar señales de debilitamiento en los últimos meses del año pasado.

---

El escenario para el año completo es mediocre. En 2020, la economía experimentó la recesión más fuerte de la historia: una disminución de la actividad productiva del 7 %, según Fedesarrollo, un poco mejor que la caída del 7,7 % del PIB latinoamericano, según la Cepal. Para 2021, la recuperación será incompleta: 4,8 %, según Fedesarrollo, y puede ser menor debido al recrudecimiento de la pandemia.

La agenda para la reactivación debe ser amplia, pero quiero resaltar tres prioridades. La más importante es, sin duda, la generación de empleo. Es cierto que ha habido una recuperación en relación con abril, pero se ha concentrado en empleo informal y se frenará con las nuevas medidas de aislamiento. Además, el país tuvo el año pasado una de las disminuciones de empleo más fuertes y una de las tasas de desempleo más altas de América Latina y el mundo.

Como la recuperación será insuficiente, se necesitan programas de emergencia de empleo financiados por el Gobierno: pequeñas obras públicas, programas sociales y ambientales, y programas de vivienda social y media (el área donde hay avance). Es necesario, además, ampliar los subsidios al empleo, concentrados ahora en la generación de nuevos puestos de trabajo.

La segunda prioridad es el impulso a las exportaciones no mineras. Colombia tenía un déficit externo elevado, que mejoró el año pasado, pese a las menores exportaciones de petróleo, gracias a la caída pronunciada de las importaciones. Las exportaciones no mineras vienen creciendo bien desde septiembre, pero deben aumentar a un ritmo más rápido, tanto para apoyar la producción y el empleo como para evitar frenar la reactivación cuando comiencen a aumentar las importaciones.

Las prioridades de la política macroeconómica son mantener las políticas monetarias y financieras expansionistas, una tasa de cambio competitiva y comenzar el saneamiento de las finanzas públicas. La deuda pública llegó el año pasado al nivel más alto de la historia y ya no tiene un nivel modesto para los patrones internacionales. Aunque no comparto los criterios de las calificadoras de riesgo, la posibilidad de que nos cancelen el llamado grado de inversión no es baja, lo cual complicaría el acceso al mercado internacional de capitales.

Este saneamiento no se puede hacer por la vía del gasto público, que más bien debe aumentar para apoyar a hogares pobres y vulnerables, el empleo y la reactivación. Por eso se necesita hacer una reforma tributaria que se concentre en reducir la evasión de impuestos y en eliminar la extensa cantidad de beneficios tributarios que existen en nuestra

legislación. Debido a esos beneficios, la tasa efectiva de tributación del país es baja: 14 % del PIB en 2019, inferior al promedio latinoamericano del 15,5 %, según la Cepal, y mucho más baja en relación con los países de la Oede.

La eliminación de beneficios debe concentrarse en los impuestos de renta a las empresas y las personas naturales. Es cierto que se pueden elevar algunas tasas del IVA, pero eliminar las tarifas diferenciales de este impuesto aumentaría su regresividad. También se puede pensar en diseñar un tributo más amplio a la riqueza y elevar algunos impuestos específicos, por ejemplo a las emisiones de carbono y a las transacciones digitales, que han sido grandes ganadoras durante la pandemia.

JOSÉ ANTONIO OCAMPO